

INAUGURA SU PRIMERA EXPOSICIÓN INDIVIDUAL EN EL PRINCIPAL MUSEO CHILENO:

Las operaciones visuales de Nicolás Franco irrumpen en el Bellas Artes

A partir de imágenes de obras de la colección museal, el artista confeccionó piezas pictóricas de grandes dimensiones que exhibe en la Sala Matta.

DANIELA SILVA ASTORGA

La inexplicable fascinación que le producen algunas imágenes, y que va enlazada con cierto grado de inquietud e incluso de obsesión, lo llevó a rescatar fotografías de pinturas, esculturas, íconos y sucesos históricos, además de fragmentos de textos o documentos. Con ese archivo que parece sumamente heterogéneo, pero que se arma por pulsiones de similar raíz, Nicolás Franco (1973) lleva más de 15 años construyendo obras de aspecto abstracto y minimalista que abordan, en parte, cómo la realidad ha sido procesada a través de las imágenes. Que desatan una sintonía contemplativa en el espectador, convocando también a nuestra cultura visual y a los recuerdos individuales, pero que no instalan temáticas definidas ni destellos narrativos. Su asunto, remarca el artista —que se formó entre la U. de Chile y De Ateliers en Ámsterdam—, comienza y

continúa siendo visceral, difuso, enigmático.

Desde mañana al mediodía, expondrá un conjunto de trabajos pictóricos inéditos y de grandes dimensiones en el Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA). “Materia gris” es su primera exposición individual en el edificio del Parque Forestal, fue curada por Sebastián Vidal Valenzuela y se cimienta en la colección del museo. El artista trabajó a partir de fotografías de algunas obras. “Quise hacerlo con el acervo del museo porque es un mundo en sí mismo. Uno puede encontrar de todo. Quería acceder a un archivo grande de imágenes heterogéneas, que van



ARCHIVO DE NICOLÁS FRANCO



ARCHIVO DE NICOLÁS FRANCO

“Otoño Abisal” (2023) se exhibe en “Materia gris”.

Para este año, Franco prepara también muestras en el MAC y en Uruguay.

El artista junto a “Materia Gris, un ensayo sobre la geografía humana y una tierra inhóspita”. La pieza, de 304 x 770 cm, fue elaborada con ácido clorhídrico al 16% y tinta de pigmentos sobre aluminio natural.

presentará en la Sala Matta están hechas sobre láminas de metal de grandísimo formato. La principal, titulada “Materia Gris, un ensayo sobre la geografía humana y una tierra inhóspita”, mide más de siete metros de largo y más de tres de alto. Se impone como una especie de desierto, paisaje áspero, composición abstracta, pero esconde fragmentos de “Carretelas en la vega”, pintura de Juan Francisco González, y un detalle de las alas de un personaje caído de una escultura de Matte. “No es mi pretensión hacer un estudio de la colección. Tampoco son reproducciones puras y duras ni existe una alineación conceptual”, suma.

—Busca siempre lo ambiguo.

“Sí. Lo he defendido y me gusta que sea así. Las cosas que están vinculadas a la emoción son más permanentes que las racionales que se entienden. Además, cuando uno explica algo, se puede perder el interés. Es bastante aburrido cuando los artistas tienen todo claro y todas sus metáforas sumamente definidas. Se sientan a la mesa y hablan... No es mi escuela esa. No me interesa. Sigo pensando que un bosque de Monet es mucho más emocionante que un trabajo que pueda abordar de mala forma un gran tema social. El poder del arte está en eso también, en levantar cosas sin importancia y que se convierten en relevantes por cómo el artista las muestra”.

desde asuntos triviales, como podría ser un bodegón, hasta cosas más profundas e históricas, como un retrato religioso o bíblico. La colección funcionaba como un cerco, o un corral, pero a la vez abría posibilidades infinitas, y se vinculaba con mi trabajo que toca cómo la realidad se almacena en imágenes”, explica Franco. Su obra integra más de una decena de colecciones. Está en la Tate Modern, en el MAC y el MAVI, además de acervos privados como las colecciones Solari del Sol, y las fundaciones AMA y Engel.

En estas nuevas piezas, el autor reúne fragmentos, huellas y detalles de réplicas de esculturas clásicas como “Laocoonte y sus hijos”, o telas de Juan Francisco González y Pablo Burchard. Ninguna es reconocible sobre el soporte de metal. Ahí resalta otra línea medular del quehacer de Franco: las experimentaciones y operaciones materiales.

A través de ellas, que involucran metal, ácidos, pinturas y fotomecánica, consigue descomponer, destruir, ensamblar, difuminar las imágenes elegidas al punto de confeccionar obras que parecen abstractas. Esconden y revelan esas referencias, además de procesos químicos largos y complejos. Todas las obras que